

nuevas leyes y ordenanzas del rey. Pretextan diferentes excusas frívolas y se excusan de la inacción diciendo que han representado al rey y que deben esperar la resolución de su Magestad; pero entretanto siguen las esclavitudes y las injustas exacciones.

Finalmente se vé claro que hasta hoy no ha bastado el poder del rey para remediar los daños en América. Unos se han hecho tiranos, traidores y rebeldes: otros protestan fidelidad, y obediencia pero no cesan de ser verdaderos tiranos en sus gobiernos. Otros muestran publicamente moderación, pero roban en secreto con disimulo. Sera un milagro si alguno se determinase á ser en adelante justo, creo que ninguno se considera obligado á restituir lo que ya tiene recibido con los medios antiguos: y todos roban al rey lo que le pertenece por derecho en aquel Nuevo-Mundo.

---

## APENDICE.

---

Yo tenia en mi poder una carta escrita por uno de los que acompañaron al descubridor del reyno de Quito y países comarcanos. La di con otros papeles al librero para proporcionar la publicacion; padeció algunos descuidos, y por su causa fué cortada una hoja de la carta, y se extravió con daño notable de la historia; pues contenia sucesos dignos de saberse. Lo restante, aunque sea texto incompleto, sera sin embargo mui apreciable por la narracion que incluye original de un testigo de vista y compañero de hazañas. En atención á circunstancias tan particulares he creido hacer á Vuestra Alteza obsequio, imprimiendo este fragmento para que pueda V. A. inferir por su narracion la verosimilitud de lo demas que yo llevo referido. Dice pues así.

---

..... Dió licencia para que los echasen en cadenas y prisiones, é así los echáron: y el dicho Capitan traia tres ó quatro cadenas de ellos para él: y haciendo esto, y no procurando sembrar ni poblar (como se debia hacer), sino robando y tomando á los Indios la comida que tenian, viniéron en tanta necesidad los naturales que mucha cantidad de ellos se halla-

ban muertos de hambre por los caminos. Y en ir y venir á la costa los Indios cargados de las cosas de los Españoles, mató cerca de diez mil personas; porque ninguno llegó á la costa que no muriese, por ser la tierra caliente.

» Despues de esto, siguiendo el rastro por el mismo camino que vino Juan de Ampudia echando los Indios (que habian sacado del *Quito*,) los envió adelante una jornada, para que descubriesen los pueblos, y los robasen ántes que el llegase con su gente; y estos Indios eran de él y de sus compañeros poseyendo cual doscientos, cual trescientos, cual ciento; ellos acudian á sus amos con lo que robaban; haciendo para esto grandes crueldades en los niños y mugeres.

» La misma orden observó en el *Quito* abriendo toda la tierra é las casas del deposito de Maiz que tenían los señores; y consintiendo hacer grande estrago en ovejas, de las cuales mataban un crecido número con crueldad; pues eran el alimento principal de los naturales y aun de los Españoles; no obstante lo cual permitia matar doscientas ó trescientas ovejas para aprovechar solamente los sesos, y el sebo, desperdiciando la carne. Los Indios amigos de su comitiva imitando su egemplo mataban una multitud de ovejas para comer solamente sus corazones, pues no acostumbraban mas. Así es que dos hombres en una provincia nombrada *Purua* mataron, por solo comer los sesos y el sebo, veinte y cinco animales entre ove-

jas y carneros de los de carga cuyo precio es entre los Españoles á razon de veinte y veinte y cinco pesos cada animal.

» Este desorden de matar excesivamente hizo perder mas de cien mil cabezas de ganado; por lo cual la tierra vino á sufrir gran escasez de carnes, y despues una mortandad considerable por hambre. *Quito* abunda de animales de lana; mucho mas de maiz; y sin embargo por consecuencia de aquel des-gobierno llegó á costar una oveja diez pesos, la fanega de maiz otro tanto.

» Despues que el dicho Capitan volvió de recorrer la costa, resolvió separarse del reyno de *Quito* y buscar al Capitan *Juan de Ampudia* con mas de doscientos hombres españoles de á pié, y de á caballo, de los cuales algunos eran ya vecinos de *Quito*. Autorizó á estos para que pudieran sacar y llevar en el viage á los Caciques que les perteneciesen por los repartimientos con todos los Indios que quisieran: los Españoles usáron de la facultad.

» *Alonso Sanchez Nuita* sacó á su Cacique con mas de cien Indios y sus mugeres. *Pedro Cobo* y su sobrino mas de ciento y cincuenta con las suyas: muchos Indios sacaban á sus hijos porque se morian de hambre.

» *Moran* vecino de *Popayan* sacó mas de doscientos Indios; y poco mas ó menos hicieron otro tanto los Españoles vecinos y los soldados.

» Estos preguntáron al Capitan si les autorizaba

para poner en prision cada uno á sus Indios. Si por cierto (respondió aquel) hasta que se mueran; y entónces no hay sino tomar otros; que si ellos son vasallos del rey, tambien lo son los Españoles que mueren en la guerra.

» Fué á un pueblo llamado *Otabálo* que le habia sido asignado en el repartimiento; pidió al Cacique quinientos Indios para servir en guerra. El Cacique se los dió con algunos Indios principales que pudieran serle útiles en las marchas. De los quinientos el Capitan dió una parte á los Españoles de su comitiva; y se quedó con los demas; unos llebaban carga; otros iban en cadenas; y otros libres para servirle en cuanto se le ofreciera.

» Serian como seis mil Indios los que saliéron así de la provincia de Quito entre ambos sexos; pero de todos ellos no volviéron á sus Casas veinte acabada la expedicion; porque los grandes trabajos les aniquiláron en tierras cuyo clima era mas calido que el de Quito.

» Acaeció en aquel viage que habiendo el gefe dado comision á *Alonso Sanchez* para entrar en una provincia, encontró Alonso en el camino cierto número de mugeres y de muchachos que le saliéron á recibir con provisiones de comida; y sin embargo el mandó matar á todas estas personas á filo de espada. En la egecucion de la órden huvó cosas particulares. La espada de un soldado se partió en dos mitades al primer golpe tirado contra una India y en el segundo

quedó con sola la empuñadura en la mano. El puñal de dos cortes de otro soldado experimentó en circunstancias iguales los mismos efectos.

» Cuando el Capitan salia de Quito para la expedicion despojó á muchos Indios de sus mugeres jóvenes, y las repartió entre los Indios designados á su servicio para que vivieran estos contentos con este artículo; y repartió las mugeres de mas edad entre los viejos que se quedaban en la ciudad.

» Una cargada con tres niños pidió al Capitan que no se llevase á su marido porque perecerian de hambre aquellas tres criaturas. El Capitan no hizo caso; la muger insistió segunda y tercera vez con gritos y lamentos; el gefe la despreció mandando separarla. Entónces ella perdió el juicio, tiró el niño que tenia en sus brazos á las piedras, y lo mató del golpe.

» Habiendo llegado el mismo Capitan á un pueblo llamado *Palo* junto al *Rio-Grande*, provincia de *ili*, encontró allí al Capitan *Juan de Ampudia* que habia ido á descubrir y pacificar la tierra por comision suya.

» Este habia fundado en nombre del rey una villa nombrada *Ampudia* con autoridad del *marqués Pizarro*. Pedro Solano de Quiñones era su alcalde; habia ocho regidores y toda la tierra perteneciente á la jurisdiccion de aquella villa estaba en paz, y bien repartida.

» El alcalde salió á recibir con muchos Indios y algunos Españoles al Capitan llevandole víveres y

regalos por obsequio ; visto lo cual por los Indios de los pueblos vecinos , imitaron el egeplo de Ampudia los Caciques é Indios de *Palo*, *Xamundi*, *Solimán*, y *Bolo*, poblaciones Indias de aquella comarca.

» El Capitan se irritó cierto dia porque los Indios no llevaban tanto maiz como el queria ; envió Españoles , Indios, é Indias de su mando á tomar en *Bolo* y en *Palo* el maiz ; y la egecucion se hizo robando á los habitantes el oro , las mantas , y cuanto halláron ademas del maiz : tambien atáron á los Indios que intentaban evitar el robo.

» Los habitantes faéron despues á quejarse al Capitan ; no pudieron conseguir el decreto de restitucion ; hubiéron de contentarse con la promesa de que no irian mas los Españoles á dichos pueblos. Sin embargo á los cinco dias fuéron y multiplicáron los robos. Entónces los naturales del país , viendo que no habia fidelidad en el cumplimiento de las promesas , se alzaron contra el dominio español , y resultáron gravísimos daños contra el servicio de Dios y del rey.

» Habia en las tierras vecinas unos Indios llamados *Olomas* y otros nombrados *Manipos* , gentes bravas , indómitas , y de mucha fiereza. Notáron estos Indios que los de la tierra llana carecian ya de proteccion española y que se morian de hambre ; aprovecharon la ocasion , robáron y matáron á gusto , y el país quedó casi desierto.

» El Capitan , vistos estos desastres , se retiró á la

villa de *Ampudia* ; los naturales le recibieron por comandante general del distrito , y de allí á siete dias partió para los apostaderos de *Lili* , y de *Peti* , con mas de doscientos soldados de infanteria y de cavalleria.

» Despues envió capitanes subalternos á perseguir Indios en diferentes direcciones ; y sus delegados robáron infinito , matáron á muchos Indios y diéron fuego á crecido número de pueblos.

» Los Caciques señores de la tierra viendo que se iba esta despoblando , enviaban Indios de paz con víveres y regalos.

» El general salió de *Lili* , llevándose atados al mayor número de habitantes , fué á *Yce* , y envió desde esta poblacion á robar y saquear la de *Lili* con facultad de matar á cuantas personas pudiesen sin distincion de sexos , mandando tambien quemar las casas ; efectivamente quemáron mas de ciento sus soldados.

» De allí pasó á otro pueblo nombrado *Colilicui*. El Cacique le salió á recibir de paz con muchos Indios y regalos. Aquel pidió una gran cantidad de oro : se le respondió que habia poco en aquella poblacion , pero que se le daria lo que hubiese. Mandó el Cacique á todos sus Indios que llevasen oro al general ; el que tenia , lo llevó ; y recibia una cédula en que constase haberlo dado. Luego el comandante destinó dependientes suyos que buscasen á todos los Indios , y sacasen oro á los que no mostraban cédula , y en

caso contrario los matasen. Así murieron muchos naturales.

» Despues mandó al Cacique que hiciera intimar á los de otro pueblo cercano llamado *Dagua* que viniera el Cacique con Indios de paz y con oro en mucha cantidad.

» Luego pasó á otro pueblo y mandó en la primera noche á los Españoles y al Cacique de *Colilicui* salir en busca de Indios de carga : ellos llevaron mas de ciento ; el general los repartió entre su persona y las de los otros Españoles ; fueron puestos en cadenas, y murieron luego : dió los niños al Cacique de *Colilicui* para que se los comiese ; y ahora mismo se conservan las pieles de algunos niños en la casa del dicho Cacique.

» Por este motivo el Capitan comandante salió de aquel pais para la provincia de *Calili* sin tener quien le guiase ; allí se juntó con *Juan de Ampudia* que habia viajado por distintas partes.

» Tanto el uno como el otro hicieron grandes estragos y terribles males en todos los territorios por donde pasaron.

» *Juan de Ampudia* llegó al pueblo de *Bitacon*, cuyo Cacique del mismo nombre habia hecho profundizar hoyos en que cayesen los caballos. Con efecto habian caído el caballo de *Antonio Redondo*, y el de *Marcos Marquez* ; este último murió. Para vengarse *Ampudia* mandó prender á cuantos Indios se hallasen y echarlos á morir en los pozos de *Bitacon* :

con : así murieron mas de cien Indios, y ademas fueron quemadas mas de cien casas.

» Habiendose juntado el Capitan con el dicho *Juan de Ampudia* entraron sin intérperete ni guia en un pueblo grande alanceando y matando mucha gente desde luego sin llamar Indios de paz y les diéron muy cruda guerra.

» Habiendo referido *Ampudia* el suceso de los hoyos de *Bitacon* al Capitan, respondió éste que habia hecho bien, y que el habia practicado lo mismo en *Rio-Banba* donde perecieron así mas de doscientos Indios.

» El Capitan pasó á la provincia de *Biru* ó de *Ancerma*, é hizo cruda guerra tratando á sus naturales á fuego y sangre, destinó á *Francisco Garcia* para seguir esa misma regla en un distrito distinto del que ocupaba por sí. Los Indios salian de los pueblos pidiendo paz, ofreciendo mugeres, oro, y comida. *Garcia* fingia no entenderlo, y siguió la guerra matando á todos los que no reservaba para su servicio, y poniendo á estos en prisiones en que despues iban pereciendo. Robó en todos, é incendió muchos pueblos ; se llevó dos mil Indios ; los repartió entre los soldados, pero murieron luego.

» Volvió el Capitan á la provincia de *Calili*, llevando en cadenas á los Indios : cuando alguno paraba por no poder seguir á los otros, se le cortaba la cabeza para evitar que le imitasen los demas fingiendo debilidad. Así llegaron á morir todos los que

habia sacado de *Quito*, *Pasto*, *Quilla*, *Cangua*, *Pária*, *Popayan*, *Lili*, *Cali*, *Anzerma*, y otras partes.

» Cuando volvió al pueblo grande, entró con su gente matando á todos los Indios que podian, y luego puso en prision hasta trescientas personas.

» Despues envió á Juan de Ampudia con la comision de prender Indios de carga en la provincia de *Lili* porque se le habian muerto los de *Anzerma* y de otras partes. *Ampudia* le llevó mil Indios, y para eso habia sacrificado muchos mas. De los mil tomó el Capitan los que quiso; dió los otros á sus soldados: estos los pusieron en cadenas, y en ellas murieron los infelices Indios.

» Habiendose despoblado asi la villa de *Lili* volvió á *Popayan*. *Martin de Aguirre* soldado español enfermó en el camino, y el Capitan lo dejó allí abandonado á la suerte.

» Pobló á *Popayan* con Españoles y con Indios, pero robó á los naturales del pais habitantes de la Comarca.

» Hizo abrir allí cuño de moneda; acuñó todo su oro, y el de Juan de Ampudia, pero no separó el quinto del rey: se apropió todo, excepto algunas pocas sumas que dió á los soldados cuyos caballos hubiesen muerto.

» Fué despues al Cuzco á tratar con el gobernador; dijo que llebaba los quintos pertenecientes al rey: pasó por *Quito* y en los caminos robó, mató,

y aprisionó segun costumbre. Los presos murieron en la cadena, sin llegar al destino.

» Por sus Ideas particulares deshizo el Cuño real que habia mandado hacer y habia servido en *Popayan*.

» Conocia el mismo los males que hacia en los paises por donde pasaba, pues una vez dijo: De aquí á cincuenta años los que pasen por esta tierra oirán contar mis hazañas y dirán *por aqui pasó el tirano de Fulano.* »

Este es, señor, el fragmento de aquella carta en el cual V. A. verá cual era la manera de visitar aquel capitan las tierras descubiertas y por descubrir, en que solo hallaba Indios pacíficos que pedian ser recibidos en paz al servicio. Y V. A. no dude que todos se han conducido del mismo modo en todas partes.